



«Nos conocimos en la Facultad y nos volvimos inseparables», confiesan los artistas. EUGENIA GRIFFERO

Eduardo Sourrouille e Ignacio Goitia, arte y amistad en Lisboa

Hoy se inaugura en la capital portuguesa una exposición conjunta con 27 obras de ambos artistas vizcaínos

GERARDO ELORRIAGA

BILBAO. La imagen de un hombre empujando la silla de ruedas en la que se desplazaba otro inspiró hace doce meses la exposición 'Príncipe azul'. El año pasado, Ig-

nacio Goitia sufrió un accidente en el que se rompió una pierna y un brazo, y su amigo Eduardo Sourrouille se desplazaba hasta el sanatorio de Gorliz, donde estaba internado, para acompañarle. Esta escena de generosa amistad dio lugar a un proyecto común, organizado por la galerista Eugenia Griffero con el patrocinio del departamento de Cultura de la Diputación de Bizkaia, y que hoy se inaugura en la capital portuguesa. «Simboliza

treinta años de estrecha relación», confiesan. La iniciativa reúne 27 obras de ambos autores y podrá contemplarse en la Galería Nave de Lisboa hasta el 23 de julio.

La muestra refleja el apoyo mutuo, a menudo ejerciendo de modelo del compañero. «Nos conocimos en la Facultad y nos volvimos inseparables», recuerdan, aunque sus intereses estéticos son radicalmente diferentes. Sourrouille es una referencia inex-

cusable dentro de la fotografía vasca contemporánea, y la trayectoria de Goitia como pintor figurativo ha alcanzado su cota en los últimos años gracias a exhibiciones en Estados Unidos y una ambiciosa retrospectiva en la Sala Rekalde que también pudo ser contemplada en Roma durante el pasado año. «Nos une esa percepción de que el arte y la vida van por caminos paralelos y hay que experimentarlos con la misma intensidad», afirma.

La selección incluye piezas que van desde los años 90 hasta la actualidad. Su colaboración no es banal. «Se ha producido siempre desde el respeto, asumiendo la proyección en el otro y convirtiéndote en su alter ego», apuntan. En los vídeos e instan-

LA CLAVE

'THE BASQUE CORNER'

La exposición se enmarca en una iniciativa de la Diputación para dar visibilidad a artistas locales

táneas de Sourrouille se observan secuencias de la interacción entre ambos, metáfora de su relación, estados emocionales, enfados y alegrías, deseo, amor y complicidad, según propias palabras. Las obras recurren a la autorrepresentación para dar cuenta, de forma poética, de ese mundo particular que lo caracteriza.

La riqueza de la creación local

Goitia suele incluir a su amigo en composiciones en las que, habitualmente, reflexiona sobre cuestiones sociales con el telón de fondo de exteriores e interiores cortesanos reales. Además, en esta ocasión, el pintor ha aportado tres fotomontajes intervenidos en los que establece cierta similitud entre su situación personal y la de la ciudad que ahora los acoge. «Se refiere a esa idea de accidente, de ruptura, y el terremoto que experimentó la ciudad a mediados del XVIII, y la intención de recuperarse, de reconstrucción», indica. La muestra también incorpora una visión del Arco de la Rúa Augusta, emblema de la metrópoli lusitana abierta a la navegación y el comercio.

La exposición supone la segunda edición del proyecto 'The Basque Corner', iniciativa de la Diputación destinada a dar visibilidad a los artistas locales fuera de nuestras fronteras. «No sólo hay que mostrar las grandes obras sino todo el tejido artístico, de abajo a arriba, y por eso nos parece tan interesante esta propuesta, porque permite conocer esa variedad y riqueza de la creación local», arguyen.

Buchbinder, Perianes, Weilerstein y Goerne, en la temporada de la Filarmónica

El ciclo da mucha presencia a Bach e incluye 'Noche transfigurada' de Schoenberg con dos grupos distintos

C. COCA

BILBAO. La Sociedad Filarmónica de Bilbao ha programado un ciclo de diseño muy clásico para la temporada 2021/22, en el que sin embargo destaca una obra de Arnold Schoenberg: el sexteto 'Noche transfigurada', su primer tra-

bajo relevante –aún lejano del dodecafonismo–, fechado en 1899. Esta pieza será interpretada en dos funciones, en diciembre de este año y en marzo del próximo. Así figura en el programa de la temporada, que fue presentado ayer a los socios.

En el capítulo de los artistas, destaca la presencia de pianistas como Rudolf Buchbinder, Alexei Volodin, Paul Lewis, Varvara y Javier Perianes –que también dirigirá a la Orquesta de Cámara de Granada desde el teclado en el Concierto N° 1 de Beethoven y el

N° 20 de Mozart–, los violonchelistas Truls Mork y Alisa Weilerstein, el barítono Matthias Goerne y grupos como el Gabrieli Consort & Players y Concerto Italiano. En realidad, pasarán por la sala de Marqués del Puerto intérpretes conocidos y queridos por los socios de la entidad, dado que solo debutarán en ese escenario a lo largo de la temporada la Orquesta de Cámara de la Filarmónica de Múnich con Lorenz Nasturica como concertino-director y la violinista Lina Tur Bonet, que llega con su grupo, Musica Alchemica.

Algunos programas destacados son los monográficos de Chopin a cargo de Volodin (en octubre) y Bach con el Gabrieli (ambos en diciembre); el ciclo completo de las sonatas para chelo y piano de Beethoven con Nicolas Altstaedt y Alexander Lonquich (justo antes de Navidad); 'La Pa-



Alisa Weilerstein.

sión según san Juan' con Café Zimmermann & Vox Luminis con carácter previo a la Semana Santa; la serie completa de las Suites para violonchelo de Bach, con Weilerstein en dos sesiones consecutivas; y dos conciertos a co-

mienzos de junio que son una verdadera apoteosis del primer barroco, con sonatas de Biber (con Lina Tur Bonet) y Madrigales de Monteverdi, a cargo de Concerto Italiano.

Otras propuestas curiosas son el concierto de la soprano Olga Peretyatko y el pianista Matthias Samul sorprendentemente titulado 'Summertime' puesto que está programado para noviembre. Contiene obras que van de Mozart y Schumann a Wolf y Gershwin. En otro programa, Mozart y Martín y Soler (el compositor valenciano del siglo XVIII que trabajó en la corte de Catalina II en San Petersburgo) se alternarán en los atriles del grupo Monowinds. Y el literariamente célebre Quinteto op. 104 de Beethoven irá flanqueado por Webern y Schoenberg, en una de las propuestas más originales del ciclo.